

CLASIFICACIÓN DE TEXTOS

La diferencia entre un texto literario de otro no literario puede ser evidente, a simple vista todos podríamos reconocer que un cuento no está escrito de la misma forma que el prospecto de un medicamento, ni tiene la misma intencionalidad. Sin embargo, no siempre es fácil explicar el por qué o cuáles son los elementos que caracterizan a cada uno de estos dos tipos de textos.

¿Qué es un texto literario?

Toda obra literaria es aquella que pertenece a la literatura, ¿pero, qué es literatura? Si buscamos su definición en el diccionario de la Real Academia Española nos encontraremos con que la literatura es *el arte de la expresión verbal*. En otras palabras, la literatura pretende la búsqueda o manifestación de la belleza a través de las palabras.

Se entiende de este modo que un texto literario se caracteriza por la expresión artística del ser humano de forma escrita. Así, su principal función es poética, es decir, cuentan una idea, historia o sentimiento de manera expresiva y puramente estética utilizando la lengua de una forma original, creativa y con un estilo depurado, adornado y atractivo para hacer las delicias del lector.

Además, todos los textos literarios tienen común el subjetivismo que desprenden, de tal forma que el autor expresa en primeras instancias su opinión o perspectiva personal frente a algún tema, situación o contexto. Es importante recalcar este punto ya que las obras literarias nos sirven para experimentar la libertad de expresión y pensamiento que tiene el autor a la hora de representar la realidad histórica y cultural en la que se haya. También, la ficcionalidad es otra de las características de un texto literario puesto que se basan en la ficción para desarrollar su relato.

Se puede establecer una tipología por la que se clasifican los textos literarios en tres géneros literarios: el narrativo, poético y dramático. Por un lado, el narrativo hace referencia a todas las obras escritas en prosa en las que existe un narrador, tales como la novela, el cuento o la leyenda. Por otro lado, el poético lo forman las obras escritas en verso cuya finalidad es exaltar los sentimientos del poeta y, por último, el dramático son aquellas obras que se desarrollan a partir del diálogo entre dos o más personajes, su finalidad es la representación frente a un público.

¿Qué es un texto no literario?

Por otro lado, un texto no literario tiene una función y estilos totalmente distintos a los de un texto literario. Si bien un texto literario se centraba en buscar la belleza de la expresión artística mediante las palabras, un texto no literario basa su objetivo en informar, enseñar o instruir al lector sobre un tema concreto. Ya no se busca ahondar en la pluralidad de la expresión humana a través de un vocabulario amplio y rico, sino que la principal finalidad es la divulgación de una serie de conocimientos o nociones en un determinado campo. En otras palabras, un texto no literario tiene carácter informativo o didáctico. Se presenta una información de forma objetiva de tal modo que ayude al lector a estar documentado en el tema sobre el que quiere saber.

Bien es cierto que un texto literario también puede tener un carácter didáctico como puede ser la fábula, mediante la cual se pretende instruir a los más pequeños lectores en una enseñanza moral. Sin embargo, su estilo es agradable y bello, características estilísticas de las que carece un texto no literario. Los textos no literarios apoyan su estilo en la claridad y objetividad al igual que utilizan un lenguaje no ambiguo y preciso para evitar la posibilidad de segundas interpretaciones.

Ejemplos de textos no literarios podrían ser una enciclopedia, un manual de instrucciones, una noticia, el prospecto de un medicamento, un libro de texto o una receta de cocina. Todos ellos instruyen al lector y le proporcionan una determinada información de manera limpia, bien estructurada, clara y concisa.

¿Qué tipos de textos hay y cuáles son?

Ante la pregunta qué tipos de textos hay y cuáles son, sería importante decir que, al definir su sentido y finalidad se podrá reconocer, siempre que se vea cualquier escrito, a qué tipología pertenece. Pues, como es lógico, no es lo mismo leer una novela con sus tramas principales y secundarias, personajes e historias, que un texto argumentativo, expositivo o incluso científico o periodístico.

Al considerar la finalidad del escrito y determinar qué tipo de texto ha de usar. Se debe dotar al escrito de coherencia y unidad de carácter lingüístico en el conjunto de los enunciados y en la estructura interna.

Atendiendo a los textos literarios

Texto descriptivo

Este se basa en la definición de algo, ya sea una persona, un objeto, una situación o cualquier otro tipo. En este tipo de texto se enfatiza en la definición y el detalle, ya que busca una visión de lo descrito que se adecúe lo más posible a la realidad. Esta clase de texto no solo es útil para describir algo tangible, también se utiliza para algo intangible, como una situación, un sonido, etc. Incluso se puede usar para una sensación, por ejemplo, la respuesta a la pregunta *¿qué tal te encuentras?*

Evidentemente, el texto puede ser muy profundo, y cuanto más lo sea, más exacto y veraz es. Dentro de ello podemos distinguir entre los técnicos y los literarios. El primero se centra en datos, el segundo es más personal.

Características

Es muy variado, ya que se usa para describir algo físico, como una persona, y también no físico, como una situación o un sueño.

Se usa el detalle, ya que se ha de transmitir al receptor información valiosa para que se haga una idea clara.

Se puede recurrir al uso de licencias literarias, como puede ser la hipérbole, o herramientas del lenguaje que sirvan para que el interlocutor se cree una idea clara.

Sus funciones fundamentales son las de definir, explicar e incitar y tiende hacia la objetividad, aunque esta no es una norma obligatoria.

Se centra en aspectos fundamentales del elemento descrito, como su misión, su utilidad, sus especificaciones, su función o funcionamiento...

En el contenido suele primar la lógica al enumerar características.

Se suelen emplear tecnicismos relacionados con el elemento descrito.

Se suelen diferenciar entre textos descriptivos técnicos, que explican funcionamientos de objetos y aparatos, científicos, centrados en procedimientos e investigaciones, y sociales, referidos a comportamientos y actitudes.

También se consideran como retratos verbales.

Suele haber ausencia de acción.

Predominan los adjetivos y los sustantivos.

Se usan las comparaciones y las enumeraciones habitualmente.

Es común la presencia de verbos copulativos.

Los verbos suelen aparecer en presente o en pretérito, o sea, pasado.

Se emplean oraciones yuxtapuestas y coordinadas.

Por ello, este tipo de texto es diferente a la estructura de un texto narrativo en el que sí que hay acciones y suceden diferentes acontecimientos.

Tipos de textos descriptivos

Los más habituales con que nos solemos encontrar:

Descripción objetiva: suele ser exacta y precisa, centrada en objetos o seres, muy aproximada a la realidad, exenta de uso de opiniones y dobles sentidos y centrada en la descripción de rasgos físicos por medio del uso de lenguaje denotativo.

Descripción subjetiva: brinda aspectos personales de lo descrito, transmite estados de ánimos y sentimientos, describe emociones y suele usar lenguaje metafórico y simbólico. También utiliza lenguaje connotativo y logra que el mensaje sea más atractivo e interesante.

Descripción sensorial: es un tipo de texto que busca provocar sensaciones en el lector u oyente, ya sean sensoriales, auditivas, gustativas, olfativas o táctiles, por medio de la exploración sensorial al describir.

Estructura del texto descriptivo

Un texto descriptivo puede estar estructurado de diferentes formas:

Estructura lineal: es la estructura más tradicional de estos textos en la que se disponen los elementos de forma sucesiva. Así se consigue realizar una especie de retrato de lo que se está describiendo para que la imagen se pueda mostrar de forma sencilla y directa.

Estructura recurrente: en este tipo de estructura se apuesta por mostrar los mismos elementos durante la exposición pero se les añaden algunas variaciones para remarcar la importancia o el punto de vista del escritor. Es un método ideal para causar un efecto al lector.

Estructura circular: estos textos descriptivos comienzan y acaban con los mismos elementos creando, así, una narración circular que destaca los elementos.

Estructura temporal: se explican los elementos del texto de forma cronológica comenzando con los más alejados del presente y terminando con los más cercanos.

Estructura de lo general a lo particular (o a la inversa): con esta estructura el autor jerarquiza la información de su descripción y, así, muestra su visión concreta de lo que está presentando.

Texto narrativo

El segundo texto en importancia es el narrativo, que se basa en la explicación de hechos, ficticios o reales, siempre establecidos en un espacio y tiempo determinado. En el mismo se suele incluir la participación de personajes diversos. Puede utilizar diversas fórmulas para narrar, aunque principalmente se usan el verso y la prosa.

Por lo general, este tipo de textos constan de tres partes diferenciadas, que son el planteamiento, el nudo y el desenlace.

La narración se ha de componer de hechos en sucesión. La literatura configura el mundo ficticio, a pesar de que cuanto se narre se base en hechos reales, ya que el autor incluirá elementos propios y matizaciones surgidas de su imaginación o interpretación.

Es diferente del texto descriptivo ya que, en este segundo, no hay acción.

Características

Encontramos dos tipos de estructuras en el texto narrativo. Por un lado, la estructura externa, que se encarga de la organización de la historia por medio de secuencias, capítulos, actos, etc. Luego, encontramos la estructura interna, que gira alrededor de los acontecimientos según tienen lugar.

La estructura interna puede ser muy diversa. Encontramos que está el tipo lineal, cuando los acontecimientos se suceden de forma cronológica, en base a flashbacks, recordando situaciones del pasado, etc.

Todo texto narrativo necesita de la figura del narrador, que es la persona que cuenta la historia, ya sea en primera, segunda o tercera persona (omnisciente). En estos textos encontramos personajes principales y secundarios. Los primeros llevarán el peso de la historia de forma más o menos directa, mientras que los segundos aparecen y desaparecen en ciertos momentos con mayor o menor peso en cuanto sucede en la narración.

En cuanto al tiempo, este puede ser interno si la historia transcurre en días o meses mientras duran los acontecimientos, o externo si es otra época diferente de la narración.

Igualmente encontramos elementos internos, referidos al narrador, al tiempo o el espacio, y elementos externos, que son los capítulos o actos que conforman la obra.

El texto narrativo proviene de la tradición oral de contar historias. El objetivo suele ser meramente informativo, pero a veces busca entretener contando ciertos hechos.

Por lo general, se usan verbos tanto en pretérito indefinido como pretérito imperfecto o presente.

A los acontecimientos más importantes de la narración se los llama núcleos. Los menos importantes reciben el nombre de acción secundaria o menor.

Estos textos tocan muchos géneros, desde el drama hasta la comedia, la ciencia ficción, la fantasía, el terror, etc.: Partesdel.com

Tipos de texto narrativo

Los más habituales, además del cuento, la fábula y la novela son los siguientes:

Biografía: una biografía es un tipo de texto que ahonda en relatar la vida de una persona, tanto a nivel personal como su contribución al mundo.

Crónica: se trata de un texto de carácter más periodístico y que nos cuenta de forma subjetiva la experiencia que el escritor o periodista ha vivido en un evento, acontecimiento, etc.

Diario: se trata también de un texto narrativo que está escrito en primera persona y que explica los pensamientos y las reflexiones de la persona que está narrando la historia.

Mitos: son también textos que forman parte de la literatura oral y que se emplean en diferentes culturas (sobre todo las antiguas) para explicar el origen del mundo y del ser humano.

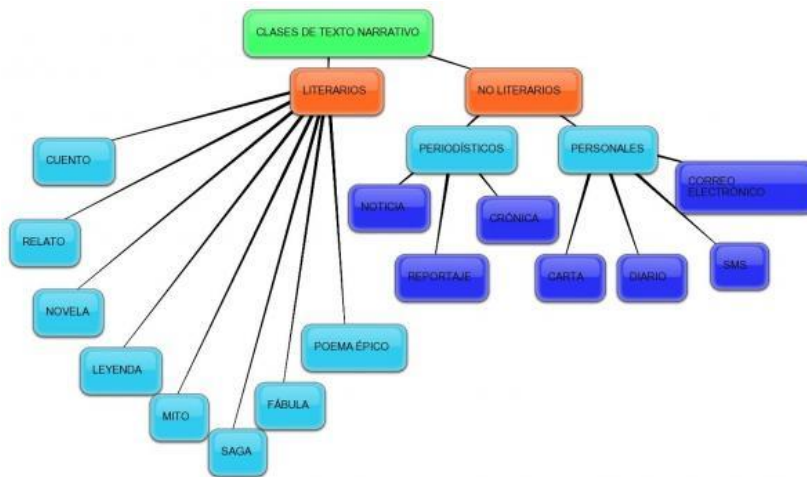


Imagen: Pinterest

Texto argumentativo

Es un texto cuya finalidad es rechazar o defender una idea, un proyecto o un pensamiento. Su objetivo es convencer a quien lo lee que los argumentos estipulados son válidos y dan la razón a quien lo escribe.

Estos textos son usados de forma oral, sobre todo en discursos y debates y en forma escrita y su objetivo no es otro que el de dar argumentos al lector para que este se convenza de una determinada idea, posición, opinión o tesis defendida por el autor del mismo.

Todos los textos argumentativos girarán en torno a una idea principal muy bien definida o a una posición determinada que se expone de forma clara desde el primer momento para que el lector pueda comprenderla y llegar a compartirla.

Características

Debe estar construido siguiendo un punto de vista objetivo, es decir, el autor no sabe quién es el lector de su texto, por lo tanto deberá dirigirse a él de la forma más impersonal posible. De esta manera podrá conseguir que su texto llegue a más personas.

Uso de la primera persona del singular: de esta manera el autor, aunque represente esta imparcialidad muestra claramente cuál es su opinión concreta.

Imparcialidad: a pesar de que el texto esté pensado para convencer o argumentar un hecho, el autor debe dar sensación de imparcialidad. Los argumentos se expresan usando un tono menos subjetivo.

Siempre deben tener una idea principal: esta debe desarrollarse y argumentarse a lo largo del texto y mantenerse hasta la conclusión final del mismo.

Por lo tanto, podríamos decir que los textos argumentativos expresan la opinión del autor en primera persona, pero se basan en argumentos apoyados en tono de imparcialidad para poder llegar a un público heterogéneo. Esto hará que sus premisas puedan llegar a más gente para convencerles acerca de la idea principal de su texto.

Estructura

Los textos argumentativos se dividen en tres partes:

Tesis: es la introducción del texto argumentativo, en ella se defiende y se expresa la idea principal. Esta tesis será la que se desarrolle y se defienda teniendo en cuenta distintos argumentos a lo largo de todo el texto. Al expresar la tesis como introducción, el lector comprenderá claramente la idea principal y su objetivo.

Argumentación: se presenta en los párrafos que siguen a la tesis y sirve para sostenerla. Los argumentos deben ser presentados y desarrollados teniendo en mente la tesis, es decir, estos deben servir para apoyarla y convencer al lector de que es correcta. En los argumentos se pueden usar distintos recursos como comparaciones o dicotomías que lleven al lector a razonar.

Conclusión: es el final del texto. Tras haberse defendido la tesis inicial a través de distintos argumentos. Esta vuelve a aparecer en la conclusión mostrándose como el camino lógico desarrollado por los argumentos a lo largo del texto.

Tipos de argumentos

- **Causa y consecuencia:** mediante estos recursos puedes expresar en tus argumentos qué relación existe entre una causa y una consecuencia determinada con el objetivo de poder apoyar la tesis inicial.

- Ejemplificación: se trata de usar argumentos basados en ejemplos, estos pueden ser positivos o negativos para apoyar la tesis inicial. Estos ayudarán a aportar una visión de realidad sobre lo que se está argumentando.
- Argumento de autoridad: tiene peso porque este ha salido de una fuente que cuenta con credibilidad, es decir, la información aportada procede de instituciones oficiales, de centros de investigación, de testigos...etc. Lo importante de este tipo de argumentos es quién lo dice.
- Ahora que ya conoces qué son los textos argumentativos y sus características puedes lanzarte a defender tus propias ideas para convencer a otros.

➤ Texto expositivo:

Entendemos por texto expositivo aquel que expresar conceptos, ideas o hechos de forma objetiva absolutamente. En esta clase de redacción no se reflejan sentimientos, opiniones, ideas o pensamientos del autor. Por norma general, un texto expositivo se usa para la divulgación, principalmente de ideas o conceptos, siempre que sean de interés o con intención de comunicar datos específicos referentes a diversos ámbitos, como son el científico, el jurídico, el académico, el astronómico, etc.

Este tipo de textos son muy usados en ámbitos escolares y académicos. Para ello, se suele usar de forma muy habitual la tercera persona a la hora de exponer datos y lecciones. No se puede deducir la opinión del autor en los textos expositivos, puesto que su base es la exposición de hechos objetivos basándose en datos comprobables y que se pueden corroborar.

No existe una extensión mínima para los textos expositivos. Todo dependerá de la temática abordada, pero pueden ir desde unas pocas líneas hasta múltiples páginas si el asunto abordado es especialmente complejo.

Características

Su estructura se centra de manera que el tema tratado se muestre en forma de hechos, conceptos, ideas y sucesos comprensibles para el lector. Por eso, todo se ha de exponer de manera jerarquizada y clara para que el receptor entienda el mensaje nítidamente sin que haya lugar a la confusión o mala interpretación.

Se basan principalmente en la información, centrandolo expuesto de manera ilustrativa para esclarecer la temática e informar suministrando datos en gran cantidad y detalle.

Son textos explicativos, puesto que aportan datos específicos. por ejemplo, en un texto médico, se aportan síntomas, tratamientos, etc., así como la explicación de por qué se llega a una situación concreta y cómo es posible paliarla y curarla desde un punto de vista científico.

También se consideran textos formales, pues se evita el uso del lenguaje coloquial, que es sustituido por tono preciso y educado para que las exposición y expresión de ideas y contenidos no den lugar a dudas y malas interpretaciones.

Igualmente son textos jerarquizados, de forma que las ideas quedan expuestas de manera ordenada, yendo de lo más importante, es decir, el tema en sí, hasta otros menores,

conocidos como subtemas, pero igualmente necesarios para entender todo como un conjunto con sentido y claridad.

Por lo general, disponen de tres partes, que son la introducción, donde se introduce el tema, el desarrollo, que es la base principal en el que se desarrollan las explicaciones, y la conclusión o síntesis, donde se concluyen las ideas finales de forma sintética y breve.

Puede usar diversos tipos de estructura según la finalidad, ya que algunos son deductivos, yendo de lo general hasta lo más específico, mientras otros son inductivos, que parten de datos particulares y alcanzan conclusiones generales.

Suele usar léxico denotativo para evitar dobles sentidos o significados ocultos. O sea, se expresa de forma literal sin acudir a interpretaciones o mensajes connotativos.

Tipos de textos expositivos

Debes saber que existen diferentes tipos de textos expositivos que dependen del modo en el que se trabajan los contenidos explicados. Recordemos que estos textos sirven para ofrecer una información objetiva y concisa pero, dependiendo del modo en el que se explique la información, nos encontramos con dos tipos de textos expositivos: el de carácter divulgativo y el de carácter especializado.

Textos expositivos de carácter divulgativo

Son los textos que persiguen la finalidad de ofrecer una información objetiva y para un público amplio; es decir, están especialmente pensados para un tipo de público más amplio y variado. Son textos que pueden tener un lenguaje más sencillo para conseguir una máxima comprensión. No suele ser necesario que el lector tenga conocimientos previos sino que una gran mayoría de receptores pueden leer y comprender este texto. Algunos de estos tipos de textos expositivos son los libros escolares, los artículos de los periódicos, los textos que aparecen en las enciclopedias, etc.

De carácter especializado

Pero también existen otros textos que son más técnicos y especializados. En estos casos sí que resultará imprescindible que el lector cuente con una preparación previa para poder comprender de forma total la información que aquí se ofrece. Los destinatarios son expertos de algún tema o sector y estos textos ahondan en aspectos concretos. Por tanto, son textos más complejos y que van destinados a personas concretas que tienen conocimientos de la jerga y de los temas que se analizan. Algunos ejemplos de textos expositivos de este tipo son las tesis doctorales, los artículos científicos, etc.

Otros tipos de textos

Además de las clases de textos que ya hemos visto y que son los más habituales y que más se utilizan, hay otros tipos de textos que hay que conocer y distinguir:

Texto científico: texto asociado a la ciencia lleno de tecnicismos relacionados con la rama investigadora del escritor. Es decir, que utiliza un lenguaje especializado y complejo para expresar las materias de estudio. Se aleja de la subjetividad, va a lo concreto y usa numerosas citas y fuentes bibliográficas.

Texto humanístico: es complejo de explicar, ya que su contenido versa sobre el estudio del ser humano y las ciencias humanas, como la filosofía, antropología, psicología o sociología, por ejemplo. Se puede asociar al texto científico, pero también podría escribirse de forma subjetiva, aportando opiniones.

Texto periodístico: antaño se asociaba a una función informativa, de manera que tenía que relatar un hecho tal cual fue con total objetividad. Textos escritos a modo de noticia y que ofrecían información objetiva. Pero hoy también los hay de otros tipos, como la columna de opinión o el de entretenimiento. Se puede usar tanto en medio escrito como oral y se centra en la actualidad, utilizando lenguaje entendible y cercano exento de tecnicismos que no pueda comprender el lector.